

Lunes 23 de abril, el testimonio de la entrega

San Jorge

Ambientación

Hola predicador, espero que ayerieras mucho testimonio de palabra en tus conversaciones y diálogo. Hoy vamos a poner nuestros ojos en el talante del testimonio, hoy no nos fijaremos en la forma sino en el contenido.

En el evangelio de hoy Jesús se presenta como el buen pastor, como aquel que

cuida de sus ovejas y se preocupa de todas y cada una de ellas, no como el asalariado que solo está atento de cobrar a fin de mes, sino como aquel que de verdad quiere a cada una de las ovejas y por eso las cuida y las atiende con especial cariño. Ese es precisamente el talante del testimonio, pues este debe ser entregado y desinteresado.

IV



Lunes 23 de abril, el testimonio de la entrega

San Jorge

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Juan, (Jn 10, 1-10)

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y en solo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».



Lunes 23 de abril, el testimonio de la entrega

San Jorge

Reflexión

En el evangelio Jesús lo deja claro, Él es el buen pastor porque está dispuesto a hacer lo que haga falta por ellas, incluso entregar la vida, incluso llegar hasta la cruz para salvar a la oveja perdida, y lo hizo. Esta misma entrega es la que como cristianos debemos exigirnos, esta es la entrega que debe dar testimonio de nuestra vida.

La cuestión aquí no es perder la vida sino entregarla en favor de los demás, quizás no lleguemos a la cruz como Jesús, pero hay gestos todos los días de nuestra vida que hablan de entrega y no de trabajo asalariado, que hablan de una vida vivida por y para los demás y no de una vida centrada en uno mismo.

El papa Francisco se los dijo a los jóvenes argentinos: a la hora de hacer un sándwich tenemos la vaca que se implica y el cerdo que se compromete, la vaca da su leche, pero el cerdo entrega su vida para poner el jamón en el sándwich. La propuesta de Jesús es la del jamón, la de entregar la vida por los demás hasta las últimas consecuencias; así sabremos que nuestro testimonio será auténtico.

IV

Lunes 23 de abril, el testimonio de la entrega

San Jorge

Quiero darme, Señor

Como Marta, allá donde mi mano sea necesaria,
y como María, al silencio para estar contigo
Como Marta, para mitigar la sed del sediento
y, como María, para llenarme del agua viva de tu pozo
Quiero darme, Señor

A Ti, que sales al encuentro del que te busca
y, también, allá donde mis hermanos reclaman mi presencia
A Ti, que buscas la mirada de mis ojos
y, a Ti, sin vivir de espaldas al necesitado de cariño
Sí, Señor; quiero darme y entregarme
Como, Marta, en los mil detalles de cada jornada
y, como María, arrodillándome ante el Misterio de tu Palabra
Como, Marta, no olvidando mis dones de generosidad
y, como María, no dejándote siempre para el final
Quiero darme y entregarme, Señor

Sintiendo el gozo de ofrecerme con lo poco que tengo
y, sabiendo que estando Tú conmigo
no me faltará nunca tu aliento en mi caminar
Déjame, Señor, como Marta servirte con lo que soy
Déjame, Señor, como María sentarme a tu lado
Déjame, Señor, como Marta agasajarte
Déjame, Señor, como María mirarte a los ojos
Quiero darme y entregarme, Señor

(Javier Leoz)



Oración

IV

